

Cuentos  
en  
Verso

Juan Moisés de la Serna

Editorial Tektime

2019

“Cuentos en Verso”

Escrito por Juan Moisés de la Serna

1ª edición: febrero 2019

© Juan Moisés de la Serna, 2019

© Ediciones Tekttime, 2019

Todos los derechos reservados

Distribuido por Tekttime

<https://www.traduzionelibri.it>

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros medios, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por el teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

## PRÓLOGO

Una jirafa un día  
comiendo se encontraba  
las hojas de aquel árbol  
cuando algo le pasaba.

De pronto ella en un ojo  
algo raro se notó  
—¿Qué ha pasado? —pregunta.  
—Nada —alguien contestó.

La jirafa extrañada  
mira por todos los lados  
por allí no ha visto nada  
pero si lo ha escuchado.

Un poquito se ha parado  
pues quiere reflexionar  
“¿Qué es lo que habrá pasado?”  
se acaba de preguntar.

## AMOR

Dedicado a mis padres

Contenido

<b>1. LA JIRAFÁ Y EL MOSQUITO .....</b>	<b>7</b>
<b>2. LA SIRENITA Y EL SALTAMONTES .....</b>	<b>10</b>
<b>3. LA GAVIOTA Y EL NIÑO .....</b>	<b>16</b>
<b>4. LA CIGÜEÑA CONSTIPADA .....</b>	<b>20</b>
<b>5. EL CIERVO CURIOSO .....</b>	<b>23</b>
<b>6. LA HORMIGUITA INVENTORA .....</b>	<b>27</b>
<b>7. LA MARIPOSA PERDIDA.....</b>	<b>30</b>
<b>8. LAS GAVIOTAS DESPISTADAS .....</b>	<b>35</b>
<b>9. LA MARIPOSA TRISTE .....</b>	<b>38</b>
<b>10. LAS MOSCAS DE LA TIENDA.....</b>	<b>41</b>
<b>11. CUENTOS DE DRAGONES.....</b>	<b>44</b>
<b>12. LA ABEJA CANTARINA.....</b>	<b>49</b>
<b>13 LA ARDILLITA.....</b>	<b>52</b>
<b>14. LOS ZAPATITOS DE CRISTAL.....</b>	<b>55</b>
<b>15. LA PULGA Y LA MARIQUITA .....</b>	<b>60</b>

<b>16. LOS CUERVOS ASUSTADOS.....</b>	<b>64</b>
<b>17. EL AGUILA SOÑADORA.....</b>	<b>66</b>
<b>18. LA MARIPOSA SOLITARIA.....</b>	<b>71</b>
<b>19. EL CONEJITO Y LA FLOR.....</b>	<b>75</b>
<b>20. EL ELEFANTE Y LA MARIPOSA TRISTE .....</b>	<b>79</b>
<b>21. EL SALTAMONTES.....</b>	<b>83</b>

## 1. LA JIRAFa Y EL MOSQUITO

Una jirafa un día  
comiendo se encontraba  
las hojas de aquel árbol  
cuando algo le pasaba.

De pronto ella en un ojo  
algo raro se notó  
—¿Qué ha pasado? —pregunta.  
—Nada —alguien contestó.

La jirafa extrañada  
mira por todos los lados  
por allí no ha visto nada  
pero si lo ha escuchado.

Un poquito se ha parado  
pues quiere reflexionar  
“¿Qué es lo que habrá pasado?”  
se acaba de preguntar.

Como no obtenía respuesta  
comiendo ella ha seguido  
mascando esta las hojas  
cuando escucha un chillido.

—Para, para —Ha oído  
extrañada ha parado  
pero por más que miraba  
a nadie ha encontrado.

La boca tiene abierta  
pues así se la quedaba  
cuando escuchó aquel grito  
que la dejó asombrada.

—Ya puedes cerrar la boca  
—La jirafa escuchó  
pero a pesar que buscó  
nada por allí encontró.

—Estoy aquí si me buscas  
—Un mosquito la decía  
ella giró la cabeza  
y ahora si le veía.

Allí subido en la rama  
un mosquito la miraba  
la jirafa se asusta  
y a correr que echaba.



—¿A dónde vas mi amiga?

—el mosquito preguntaba.

—Amiga tuya no soy

—ella así le contestaba.

Y corría y corría  
no paraba de correr  
pues asustada estaba  
y le quiere así perder.

Pero el mosquito volando  
a otro lado se ha marchado  
solo quiere descansar  
y ella no le ha dejado.

Pues ella en su carrera  
no dejaba de saltar  
y así de esa manera  
no se puede descansar.

AMOR

## 2. LA SIRENITA Y EL SALTAMONTES

Nadando como ella hace  
cuando va a salir el sol  
una sirenita un día  
hasta una roca llegó.

Allí ella se ha subido  
esperando al sol estaba  
alguien que había dormido  
ahora se despertaba.

Tranquilamente en la roca  
descansando se ha quedado  
del esfuerzo que había hecho  
volando desde otro lado.

Ya no podía seguir  
pues estaba muy cansado  
vio aquella roca allí  
y en ella se ha parado.

Mirando por todos lados  
buen sitio le pareció  
para echarse un sueñecito  
y dormido se quedó.

Toda la noche tranquilo  
nadie allí le ha molestado  
el mar ni siquiera ha oído  
ni una ola ha escuchado.

Pero ahora el sol que viene  
con un rayito le ha dado  
y él abre los ojitos  
la luz le ha despertado.

Mira por todos los lados  
el lugar no conocía  
ahora parece distinto  
con la luz del nuevo día.

Anoche cuando llegaba  
oscuro lo encontró  
con lo cansado que estaba  
del lugar no se fijó.

Pero algo se ha movido  
mientras estaba mirando  
el saltamontes se asusta  
y se marchaba volando.

La sirenita le ha visto  
y enseguida le decía:  
—No te asustes de mí.  
Él así le respondía.

—¿Por qué a mí roca has venido?  
primero estaba yo.  
Ella que le ha oído  
de esta forma respondió.

—La roca no es sólo tuya  
vine aquí a descansar  
y a contemplar el sol  
no te quería molestar.

—Pero dime, ¿Tú quién eres?  
—él muy serio le decía—  
nunca en toda mi vida  
alguien como tú veía.

—Yo soy una sirena  
que vive dentro del mar  
pero me gusta a veces  
salir aquí a descansar.

El saltamontes entonces  
de esta forma contestó  
—Yo también vine cansado  
—Y después él se calló.

—Sí, la roca tiene eso  
que te deja descansar  
nunca ella se ha quejado  
está fija aquí en el mar.

»Por eso antes te he dicho  
que el lugar no era tuyo  
úsala y luego vete  
porque también él es suyo.

—¿De quién? —pregunta extrañado  
el saltamontes así  
pues mira por todos lados  
y no ve a nadie por allí.

—De esa gaviota chica  
que se cansó de volar  
se para aquí un poquito  
y puede bien descansar.

»También algunos cangrejos  
la noche suelen pasar  
aquí subidos tranquilos  
sin que les azote el mar.

El saltamontes, lo piensa  
sabe que tiene razón  
y la dice muy bajito  
—Eso también lo hice yo.

La roca no es de nadie  
aquí sola ella está  
cuando se la necesita  
en ella descansará.

El sol que ya ha venido  
a los dos allí verá  
la sirena con su amigo  
charlando encontrará.

Subidos en una roca  
que hay en medio del mar  
que le sirve a cualquiera  
que quiera allí descansar.

La roca que no es de nadie  
que también podrás usar  
si la ves allí algún día  
y tú quieres descansar.

AMOR

### 3. LA GAVIOTA Y EL NIÑO

Volando estaban ellas  
a lo lejos descubrieron  
un agua muy azulita  
y rápido se dijeron.

—Vamos todas hacia allí  
parece que está tranquilo  
seguro que no hay nadie  
y no estaremos en vilo.

»Siempre están molestando  
no podemos ni comer  
cuando lo estamos logrando  
siempre nos vienen a ver.

Las gaviotas volando  
rápido se acercaron  
a la piscina que había  
todas allí se quedaron.

El lugar les ha gustado  
nadie viene a molestar  
unas veces se pasean  
o se ponen a volar.



Un día muy de mañana  
un ruido se escuchó  
es un coche que ha llegado  
y en aquel chalet entró.

Las gaviotas lo miran  
no se lo pueden creer  
la tranquilidad que había  
ahora la van a perder.

Del coche se ha bajado  
un travieso corretón  
cuando vio a las gaviotas  
se alegró un montón.

De correr detrás de ellas  
el pequeño no dejaba  
así se pasa el día  
y él nunca se cansaba.

Las gaviotas deciden  
marcharse a otro lugar  
quizás no tenga piscina  
pero tranquilas están.

Y volando todas ellas  
del lugar se han marchado  
aquí no pueden estar  
un revoltoso ha llegado.

Pero el pequeño las ve  
y enseguida las miraba  
en sus ojitos de pena  
una gaviota pensaba.

“Si nos vamos de aquí  
él se va a aburrir”  
y volviendo a la piscina  
ella se queda allí.

Todos los días espera  
que el pequeño la siga  
ella levanta el vuelo  
y le ríe desde arriba.

El niño juega feliz  
con aquella gaviota  
que se quedó a vivir  
sola sin ninguna otra.

La piscina para ella  
tiene allí a diario  
se mete o vuela un poco  
y todo está solitario.

El pequeño se marchó  
el frío ha comenzado  
la piscina se secó  
ella también se ha marchado.

Buscará ahora un refugio  
para frío no pasar  
el invierno se acerca  
y allí no puede estar.

AMOR

#### 4. LA CIGÜEÑA CONSTIPADA

En lo alto de una torre  
una cigüeña había  
un viento fuerte llegó  
y ella se constiparía.

—Achís —Se ha escuchado.

Un gatito la oyó  
mirando a todos lados  
la cigüeña descubrió.

Como era muy curioso  
enseguida preguntaba  
—¿Cómo te has subido allí?  
—Y ella le escuchaba.

—Achís —Se oye de nuevo.  
Y el gatito la decía  
—Veo que estas constipada  
—Y ella le respondía.

—Espera te he escuchado  
a todo contestaré  
aquí me subí volando  
y luego me constipé.

—¿Y qué haces hay tan alto?  
seguro que te caerás  
—le decía el gatito  
que pregunta más y más—

¿Y no te aburres sola?  
¿Quién te enseñó a volar?  
¿Bajas de ahí por la noche?  
¿Cómo puedes descansar?

El gatito no paraba  
quería preguntar más  
la cigüeña está aburrída  
y se dispone a marchar.

Pero entonces el gatito  
que le ve la intención  
dice: —me callo un poquito  
—Y en el suelo se tumbó.

Ella sigue con su “achís”  
y una cosa pensó  
volando se ha bajado  
y a su lado se posó.

—He comprendido por qué  
tanto tú me preguntabas  
querías que yo olvidara  
lo constipada que estaba.

Gracias —le dijo al gatito  
y echada se quedó  
con su amigo en el suelo  
y a su lado se durmió.

Allí le dio el solecito  
y calentita estaba  
y así ya al ratito  
el achís se le quitaba.

Fue gracias a su amiguito  
que pudo por fin volar  
sin aquel mal constipado  
que no la dejaba parar.

AMOR

## 5. EL CIERVO CURIOSO

Hace un día de calor  
el cielo está despejado  
los ciervos están contentos  
mirando a todos lados.

Ya llevaba mucho tiempo  
lloviendo y empapado  
el suelo donde vivían  
ahora se ha secado.

Pero muchas florecillas  
ellos pueden contemplar  
que como les gusta el sol  
han salido a mirar.

Un ciervo que es curioso  
a una se ha acercado  
y mirándola atento  
enseguida ha preguntado.

—¿A dónde estabas antes?  
que por aquí he pasado  
y nunca en este sitio  
yo te había contemplado.

Aquella flor sonriendo  
enseguida contestaba:  
—Es que pasaste corriendo  
y ni siquiera mirabas.

—¿Corriendo yo? —le decía  
el ciervo muy sorprendido  
y pensándolo un poquito  
enseguida ha seguido—

Seguro que a comer  
es donde yo iba así  
me gusta mucho correr  
por eso no te vi aquí.

Ella seria le pregunta  
—¿Correr te hace feliz?  
—Sí —le contesta el ciervo—  
¿También te lo hace a ti?

—¿Pero no te has dado cuenta  
—ella bajito decía—  
que no me puedo mover?  
Y él fijo la miraría.



—Pero si no tienes patas  
—el ciervo la está diciendo—  
¿Cómo te puedes mover  
e irte de aquí corriendo?

—Yo nunca me he movido  
eso no lo puedo hacer  
en este sitio he nacido  
y aquí voy a perecer.

—Pero ¿qué estás diciendo?  
—enseguida la decía—.  
Yo te llevaré conmigo  
—y arrancarla pretendía.

—Para, no me hagas eso  
que me podrías matar  
déjame aquí en mi sitio  
donde me gusta estar.

El ciervo que la escuchaba  
no podía comprender  
que ella se conformaba  
con no poderse mover.

Pero la flor, muy bajito  
a su amigo le decía  
—Cada uno es como es  
—Y él bien lo comprendía.

Despidiéndose el ciervo  
se marchó de aquel lugar  
la flor se quedó mirando  
y se puso a pensar.

“Seguro que es feliz  
correteando ligero  
pero yo también aquí  
tengo todo cuanto quiero”.

AMOR

## 6. LA HORMIGUITA INVENTORA

En el tronco de un gran árbol  
un hormiguero había  
nadie podía dormir  
en cuánto se hacía de día.

El sol entraba a raudales  
las viene a despertar  
¡Qué prontito aún es!  
se las oye protestar.

Un día como los otros  
van todas a trabajar  
en la filita regresan  
algo allí va a pasar.

Una que siempre pensando  
buscaba las soluciones  
hoy regresaba cargando  
comida, de dos raciones.

Una gran hoja trasporta  
el sol la estaba dando  
se le ocurre una idea  
pues ya estaba sudando.

Sobre ella se la pone  
el sol así no le da  
¡Qué a gusto va la hormiga!  
pues así no sudará.

“Si la hoja el sol me quita  
—eso ella va observando—  
también hoy en la camita  
la pondré”, está pensando.

Por la noche al acostarse  
con la hojita se ha tapado  
así de esa manera  
el sol no la ha molestado.

Todas en el hormiguero  
del echo se han enterado  
pues cuando entró el sol  
a todas ha despertado.

Pero ella aun dormía  
plácidamente así  
a la reina se lo dicen  
y ha decidido venir.

Ve la reina el invento  
cómo así el sol se tapaba  
y decide en un momento  
que eso les ayudara.

Pide traigan una hoja  
la más grande del lugar  
y con ella el hormiguero  
por la noche tapanán.

Así de esa manera  
el sol que sigue saliendo  
no despertará a ninguna  
y podrán seguir durmiendo.

Y fue gracias a la lista  
que siempre pensando va  
la que encontró solución  
que las deja descansar.

AMOR

## 7. LA MARIPOSA PERDIDA

Volando una mariposa  
una mañana estaba  
un viento fuerte sopló  
y lejos se la llevaba.

La mariposa mirando  
por todo alrededor  
¿A dónde habrá llegado?  
extraño lo encontró.

Antes árboles había  
y flores de mil colores  
pero ahora no veía  
nada en los alrededores.

Perdida se encontraba  
no sabía qué pensar  
cuando de pronto decide  
ponerse fuerte a cantar.

Una canción muy bonita  
la mariposa entonó  
y alguien que había cerca  
enseguida la escuchó.

Curioso se ha acercado  
para ver a quién cantaba  
lo que estaba escuchando  
y rápido preguntaba.

—¿Me la puedes enseñar?

—La mariposa escuchó  
a mirar a quien hablaba  
media vuelta ella se dio.

Se ha quedado sorprendida  
no se podía esperar  
que nunca un caracol  
la fuera a ella a hablar.

—¿Pero quién te ha enseñado?

—rápido le preguntó.

—¿El qué? —él ha preguntado.

—A hablar —le contestó.

—¿Pero qué estás diciendo?

siempre yo así he hablado

—la contestó el caracol

que esperaba a su lado—

»Te he escuchado cantar  
y mucho me ha gustado  
¿me quisieras enseñar?  
—De nuevo le ha preguntado.

La mariposa riendo  
enseguida contestó  
—claro que te enseñaré  
—y más a él se acercó.

—Mira, pon así la boca  
—indicándole estaba—,  
y ahora sopla fuerte  
—Y así le enseñaba.

Al ratito ya sabía  
cantar bien el caracol  
muy contento la decía  
—¡Te dedico esta canción!

Y poniéndose muy serio  
se ha puesto a cantar  
una canción a su amiga  
que volando ya se va.



Desde entonces se escucha  
cada día un cantar  
pues es aquel caracol  
que eso le gustará.

Cada vez lo hace mejor  
y a todos les agradaba  
oír a aquel caracol  
por lo bien que él cantaba.

Y cuando le preguntaban  
—¿Cómo había aprendido?  
—Él siempre les explicaba  
que su amiga había sido.

Una linda mariposa  
que a su lado se posó  
una mañana temprano  
que el viento la arrastró.

La que le había enseñado  
ese bonito cantar  
y para no olvidarlo  
siempre lo va a ensayar.

Y todo el que pasaba  
se paraba a escuchar  
aquella canción tan linda  
que a él le gusta cantar.

AMOR

## 8. LAS GAVIOTAS DESPISTADAS

Volando como a diario  
las gaviotas estaban  
es la hora de acostarse  
todas las tardes pasaban.

Pero algo hoy las pasa  
no es como los demás  
no se quieren ir a casa  
volando raro están.

En círculos ellas llevan  
mucho tiempo por allí  
parece que despistadas  
se encuentran o algo así.

El viento sopla con fuerza  
pero ellas ahí seguían  
volando sin avanzar  
solo círculos hacían.

Tiempo y tiempo ha pasado  
la noche oscura llegó  
ellas no se han marchado  
su volar raro siguió.

Toda la noche lo mismo  
no han dejado de volar  
despistadas me parecen  
y no se saben parar.

Quizás con ese despiste  
se hayan desorientado  
y no saben dónde están  
y volando se han quedado.

Cuando ha amanecido  
el viento se ha calmado  
enseguida se han ido  
todo se les ha pasado.

Pero ha sido muy raro  
eso nunca ha sucedido  
pues todas las tardes veo  
su volar muy decidido.

Pasan junto a mi ventana  
y atraviesan volando  
al ratito ya no están  
porque se han ido posando.

En un lugar escogido  
la noche la pasarán  
y cuando salga el sol  
de nuevo regresarán.

AMOR

## 9. LA MARIPOSA TRISTE

En un campo allí con otras  
la mariposa volaba  
pero era diferente  
tristeza se le notaba.

—¿Qué te pasa mariposa?  
—la mariquita decía.  
Ella callaba y callaba  
y nada respondería.

La mariquita intrigada  
volvía a preguntar  
a su amiga le pasaba  
algo y no lo quiere contar.

—Mariposita confía  
solo te quiero ayudar  
—la mariquita decía  
cuando la veía acercar.

La mariposa posada  
en la rosa se quedó  
pero no decía nada  
muy callada la miró.

Su amiga la mariquita  
insistía e insistía  
—Anda cuéntame ¿qué pasa?  
—una y más veces decía.

—Nada, no me pasa nada  
—esa respuesta escuchaba.  
Pero ella que no es tonta  
así no se conformaba.

—Sé que no quieres decirlo  
pero no me engañarás  
te conozco desde chica  
quiero saber la verdad.

—Es cierto que me conoces  
si me quieres ayudar  
déjame estar solita  
aquí en este lugar.

—¿Tu sola, he escuchado?  
¿cómo te voy a dejar?  
eso nunca te ha gustado  
te quiero acompañar.

La mariquita a su lado  
en la rosa se posó  
pero como pesa tanto  
la hojita se movió.

Casi se caen las dos  
y qué risa les ha entrado  
volando salen de allí  
riendo han continuado.

La pena que antes tenía  
parece que se le ha pasado  
la mariquita al fin  
a su amiga ha ayudado.

La tristeza sabe ella  
cómo se puede curar  
haciéndole compañía  
y también reír lograr.

AMOR



## 10. LAS MOSCAS DE LA TIENDA

Una mañana temprano  
cuando el tendero llegó  
unas moscas, se ha encontrado  
y corriendo las chilló.

—Marcharos de aquí intrusas  
sólo queréis molestar  
pues si os ven mis clientes  
no querrán nada comprar.

Las moscas que son muy listas  
enseguida se marcharon  
pero cuando van volando  
al tendero contestaron.

—Nos salimos de la tienda  
no queremos molestar  
danos algo de comida  
para el hambre quitar.

El tendero sorprendido  
de lo que había escuchado  
pues todo lo ha entendido  
enseguida ha preguntado.

—¿Y qué os gusta comer?

Una mosca se paró  
mirando al hombre aquel  
bajito le preguntó.

—¿Es que me ha escuchado?

—Sí —él la ha respondido.

—Pues dame algo de dulce

—La mosca le ha pedido.

El hombre con diligencia  
un pastel de allí ha cogido  
en un plato lo ha puesto  
y a la calle ha salido.

A un lado de la puerta  
en el suelo lo ha dejado  
todas las moscas allí  
rápido se han posado.

Comiendo todas contentas  
el manjar les ha gustado  
y así de esa manera  
a nadie han molestado.

El tendero desde entonces  
nunca se le ha olvidado  
dar de comer a las moscas  
y a la tienda no han entrado.

AMOR

## 11. CUENTOS DE DRAGONES

A la sombrita estaban  
pues hace mucho calor  
bellas historias contaban  
esta allí se escuchó.

—Había en el pasado  
un dragón por el lugar  
estaba malhumorado  
por eso dormía mal.

»Y cuando el sol venía  
se quería levantar  
y recorrer el entorno  
para así desayunar.

—¡Un dragón!, ¿y cómo era?

—un pequeño preguntó.

—Muy grande, era una fiera

—Y la historia continuó.

—Buscando con gran cuidado  
nada de comer había  
estaba muy enfadado  
y volando se iría.

—¿Pero vuela el dragón?  
—De nuevo ha interrumpido  
el que escuchaba curioso  
y así le han respondido.

—Si no me dejas seguir  
nunca te vas a enterar  
qué le pasó al dragón  
sigo, si dejas de hablar.

—Continua que quisiera  
saber a dónde se ha ido  
y si encontró de comer  
y si ya él ha comido.

—Mira, volando y volando  
llegó hasta un lugar  
donde vio alguien pastando  
y pronto se fue a parar.

»El pastor que allí estaba  
tranquilamente cuidando  
las ovejas en el campo  
vio cómo se iba acercando.

»Como era ingenioso  
enseguida agarró  
una piedra de aquel suelo  
y en su honda colocó.

»Mirando hacia aquel blanco  
que volando se acercaba  
con ingenio y gran fuerza  
buena pedrada le daba.

»El dragón que no esperaba  
que así le recibieran  
se ha puesto muy furiosos  
se ve que era una fiera.

»Lanza fuego por la boca  
así quiere asustar  
al pastor que le miraba  
y que le va a chillar.

»“Baja deprisa que quiero  
con ese fuego guisar  
esas patas que te veo  
que muy ricas van a estar”

»El dragón que ha escuchado  
lo que el pastor le decía  
se vuelve muy decidido  
y así se marcharía.

»Rápido de aquel sitio  
donde no puede estar  
pues ese pastor le quiere  
asar para desayunar.

»Y así de esa manera  
el dragón se ha marchado  
y ya nunca más se supo  
pues se fue a otro lado.

»Quizás cruzo algún mar  
y esté en un país lejano  
pero aquí no volvió  
y casi le han olvidado.

—¿Y tú como sabes eso?  
—la curiosa preguntaba.  
—Porque ya yo por entonces  
por este sitio habitaba.

—Eso dice la tortuga  
que lo estaba contando—.  
Pero hace mucho tiempo  
de lo que os estoy hablando.

»Pero nunca he olvidado  
aquel terrible dragón  
que un día casi me come  
al estar distraída yo.

AMOR



## 12. LA ABEJA CANTARINA

El sol aún no ha salido  
ella ya se despertó  
y volando se ha ido  
lejos de donde durmió.

El panal está en el campo  
donde siempre ha estado  
pero ella es curiosa  
y muy lejos se ha marchado.

Va cantando distraída  
quiere llegar al lugar  
pues estaba convencida  
que mucho le va a gustar.

En sueños ha visitado  
un campo desconocido  
con mil flores por allí  
y bonito colorido.

Y como es muy curiosa  
ella lo quiere encontrar  
y antes de que salga el sol  
pretende allí llegar.

Porque ahora es diferente  
siente que calienta más  
de lo que lo hacía antes  
y no se puede aguantar.

Por eso la abeja lista  
tan prontito se ha ido  
así ella va muy bien  
y ni calor ha tenido.

Pero tiempo ya llevaba  
volando y sin parar  
cuando a un sitio llegaba  
y sorprendida esta.

Flores hay de mil colores  
nunca ha visto nada igual  
el sol que se está acercando  
allí se reflejará.

La abejita lo miraba  
con muchísima atención  
asombrada se quedaba  
y a cantar comenzó.

Poquito a poco el sol  
se estaba aproximando  
y el color de las flores  
las estaba iluminando.

Azules, blancas y rosas  
rojas también violetas  
nunca ha visto nada igual  
nuestra asombrada abeja.

En una se ha posado  
necesita descansar  
pues mucho ella ha volado  
desde el lejano panal.

Ahora que está aquí  
ya lo tiene decidido  
nunca volverá a casa  
es por eso que ha venido.

AMOR

### 13. LA ARDILLITA

Una mañana de lluvia  
en un pino se encontraba  
una ardillita mirando  
como el agua goteaba.

Las hojas finas del pino  
de agua se han mojado  
y gota a gota caen  
allí por todos los lados.

La ardillita metida  
en aquel tronco estaba  
tenía allí avellanas  
y sin querer las tocaba.

Dos echaron a rodar  
y de pronto se salían  
del agujero aquel  
donde la ardilla vivía.

Hasta el suelo han caído  
ella rápido ha mirado  
están a los pies del pino  
y pensando se ha quedado.

“Si voy —pensaba muy seria—  
seguro me mojaré  
lo dejo para mañana  
y ya seco bajaré”.

Al rato sigue pensando  
y de nuevo miraría  
al suelo donde el agua  
con mucha fuerza caía.

“¿Y si se las lleva el agua?”

la ardillita pensaba  
y bajando por el tronco  
hasta el suelo llegaba.

Pero algo inesperado  
al momento le pasó  
agua hay por todos lados  
y sin querer le arrastró.

Como no sabía nadar  
muy asustada estaba  
no se podía parar.  
el agua se la llevaba.

Pero de pronto a lo lejos  
una avellana vio  
hizo un esfuerzo grande  
y hasta ella se acercó.

Cogió la gran avellana  
“esta no se escapará”  
pensaba la ardillita  
que por esa agua va.

Y con ese salvavidas  
ella se pudo salvar  
a la avellana cogida  
no necesitó nadar.

En unas rocas que había  
la avellana paró  
la ardillita salvada  
mucho risa que le entró.

—A ti no te comeré  
—a la avellana decía—.

Gracias pues me has salvado  
—y reía de alegría.

AMOR

## 14. LOS ZAPATITOS DE CRISTAL

Para un cuento de niños  
un día se le ocurrió  
que sería interesante  
y corriendo lo escribió.

El bebé crece deprisa  
nada le puede parar  
sus pies van aumentando  
y se tiene que calzar.

Alguien piensa que te piensa  
quiere encontrar solución  
para un calzado fácil  
que resuelva la cuestión.

De lana, haré de lana  
un calzadito al bebé  
así de esa manera  
el frío no entrará en él.

Y claro rápido hizo  
los patucos al bebé  
él muy contento estaba  
calentito se le ve.

Pero crece, que te crece  
el pie seguía creciendo  
el bebé ya es un niño  
se pasa el día corriendo.

Unas botas, necesita  
eso creo le irá bien  
y deprisa se las hace  
así le cubre los pies.

Al balón está jugando  
con las botas corretea  
a las piedras él va dando  
y así las estropea.

De nuevo hay que calzarle  
así no podrá andar  
eso le dice la madre  
él lo va a solucionar.

“¿Qué calzado le haré?”  
muy serio se preguntaba  
ninguna idea le viene  
no se le ocurre nada.



Un hada volando llega  
le ve allí preocupado  
—¿Qué te pasa? —le pregunta  
él cuenta lo que ha pasado.

Ella que es ingeniosa  
la solución le dará  
al oído una cosa  
bajito le informará.

—Pero eso no es posible  
—enseguida él decía—.  
Si se los pongo los rompe  
—y la cabeza movía.

La pequeña amiguita  
otra vez se acercó  
al oído y le dijo  
algo que él escuchó.

Sin pensárselo dos veces  
al taller se acercó  
al hombre que trabajaba  
el encargo le pidió.

Muy extrañado aquel obrero  
con cuidado realizó  
aquel pedido distinto  
y muy bien que le salió.

El pequeño se los pone  
al verlos le han gustado  
son zapatos de cristal  
y él anda con cuidado.

El cristal era muy fuerte  
y le quedaban muy bien  
se los enseña a la gente  
y se venden más de cien.

Con ellos anda el niño  
ya patadas él no da  
camina muy despacito  
su mamá contesta está

Los zapatitos aquellos  
le han enseñado a andar  
como ya ha aprendido  
él se los puede quitar.

Pero nunca ha olvidado  
cómo aprendió la lección  
colgados en la pared  
allí en su habitación.

Guarda aquellos zapatitos  
los zapatos de cristal  
los que un día lejano  
le enseñaron a caminar.

AMOR

## 15. LA PULGA Y LA MARIQUITA

Un día por la mañana  
una pulguita estaba  
desperezándose un poco  
y alguien la observaba.

Estiraba sus patitas  
se acaba de despertar  
un poquito hace gimnasia  
para en forma estar.

—Un, dos —dice la pulguita—.  
—Un, dos —otra cerca repetía.  
Alguien estaba observando  
lo que allí sucedía.

Riéndose despacito  
la mariquita miraba  
lo que hacía la pulguita  
pues gracioso lo encontraba.

—Un, dos —Seguía muy seria  
la pulguita allí contando  
y subía las patitas  
luego las está bajando.

—¿Aún no te has cansado?

—la mariquita decía  
pero lo ha dicho fuerte  
y la pulguita lo oía.

—¿Quién anda ahí? —pregunta—,

que me ha interrumpido  
ya he perdido la cuenta  
—la mariquita se ha ido.

Pero como al ir volando  
del escondite salió  
la pulguita la ha visto  
y rápido la chilló.

—¿Eras tú la que escondida  
me estabas vigilando?

La mariquita la dice:

—Sí, es que estabas contando.

—La cuenta ya he perdido  
de nuevo he de empezar  
¿ves lo que has conseguido?

—la otra va a contestar.

—Por el dos —le dice ella  
la pulguita lo ha escuchado.  
—Gracias —Y sigue a lo suyo—,  
un, dos —y luego ha parado.

Mira a la mariquita  
que la seguía observando  
y la dice muy bajito  
—Ya estoy acabando.

—¿Haces eso a diario?  
—enseguida preguntó.  
—Claro la dice la otra  
así ágil estoy yo.

—¿Ágil? y dime ¿qué es eso?  
que nunca lo he escuchado.  
—Me sirve para saltar  
—la otra ha contestado.

—¿Y por qué mejor no vuelas?  
—la mariquita decía.  
—Pues porque no tengo alas  
—la otra contestaría.

Pensando la mariquita  
un rato se ha quedado  
—Sigue, sigue con lo tuyo  
—y volando se ha marchado.

La pulguita extrañada  
un poquito se quedó  
luego se dio media vuelta  
y siguió con su —Un, dos.

AMOR

## 16. LOS CUERVOS ASUSTADOS

Viviendo en un jardín  
casi mil cuervos había  
algo ha pasado hoy  
que es distinto a otro día.

Una obra ha empezado  
que mucho ruido hacía  
y los cuervos asustados  
de allí se marcharían.

Un buen rato han volado  
ya cansados se veían  
al jardín han regresado  
pues descansar pretendían.

Poco a poco van bajando  
al césped que conocían  
pero el ruido no les deja  
y otra vez se marcharían.

No saben lo que hacer  
los ruidos desconocían  
pero les era imposible  
seguir allí no podían.



Los cuervos están volando  
muchas vueltas ya llevaban  
todos se iban cansando  
descansar necesitaban.

Uno que es el más listo  
un rato está pensando  
que allí no se puede estar  
y se marchaba volando.

—Seguidme —Y todos ellos  
a ese le están siguiendo  
después de volar un rato  
una cueva, están viendo.

Sin pensárselo dos veces  
en ella se han entrado  
les gusta aquel silencio  
y todos se han quedado.

Y fue de esa manera  
que a vivir se quedaron  
en aquella cueva nueva  
y tranquilos descansaron.

AMOR

## 17. EL ÁGUILA SOÑADORA

Volando tranquilamente  
un águila se encontraba  
cuando pasó de repente  
algo que le asustaba.

No sabía lo que era  
nunca le había pasado  
se va volando ligera  
a su nido y se ha acostado.

Allí estando echada  
al cielo está mirando  
pretendía ver aquello  
que antes le pasó volando.

En el cielo no ve nada  
no sabe qué pasará  
se queda muy quietecita  
de allí no se moverá.

No ha pasado mucho tiempo  
el águila se ha dormido  
comienza a tener un sueño  
allí echada en su nido.

Está volando deprisa  
muy alto está subiendo  
sube, sube, sube mucho  
y muy lejos se está yendo.

Y tan alto ha subido  
que el nido no le ve  
cree que ha desaparecido  
y está bajando otra vez.

Cuando comprueba que el nido  
porque ya lo divisaba  
del sitio no se ha movido  
ella otra vez se marchaba.

Subía, subía mucho  
no paraba de volar  
no sabía dónde iba  
pero lo va a comprobar.

Por allí no había nada  
ni montañas se veían  
todo muy solo estaba  
o eso le parecía.

Pero seguía subiendo  
para ella fácil era  
no le costaba esfuerzo  
quería ser la primera.

Pues según iba volando  
no dejaba de pensar  
seguro que encontraré  
comida en ese lugar.

Y como no se cansaba  
no le importaba seguir  
¿dónde iba?, no sabía  
pero llegaría allí.

Porque seguro algún sitio  
tendría que encontrar  
donde hubiera comida  
y quedarse a descansar.

Ya que un pelín cansada  
si se empieza a notar  
pero volaba y volaba  
al sitio quiere llegar.

De pronto sin darse cuenta  
y no sabe cómo ha sido  
está llegando a la Luna  
hasta allí ha subido.

Mira por todas las partes  
aquello solo estaba  
por allí no hay comida  
o ella no la encontraba.

El sitio no le ha gustado  
y media vuelta se dio  
volando ha regresado  
a su nido y descansó.

Al rato de estar dormida  
un ruido le ha despertado  
abre corriendo los ojos  
del susto que se ha llevado.

Ve volando muy deprisa  
algo que se alejaba  
a ella eso le da risa  
y enseguidita pensaba.

Seguro que va a la Luna  
allí querrá encontrar  
comida y se equivoca  
no hay nada en ese lugar.

Ya he mirado yo bien  
por si estaba escondida  
pero nada he encontrado  
en la Luna no hay vida.

AMOR

## 18. LA MARIPOSA SOLITARIA

Desde chica le ha gustado  
estar siempre en soledad  
compañía nunca quiere  
prefiere sola estar.

Una linda mariposa  
por el campo va volando  
ve a lo lejos una rosa  
y en ella se está parando.

—¿Dónde vas mariposita?  
—la rosa le preguntaba.  
—A hacerte una visita  
—ella así le contestaba.

—¿Y dónde están tus amigas?  
—la rosa le preguntó—,  
porque veo que vienes sola  
y eso me extrañó.

—¿Amigas?, no tengo amigas  
—la mariposa decía—,  
vuelo por todos los campos  
así sola todo el día.

—Eso será aburrido  
—la rosita contestaba—,  
quédate aquí conmigo  
—y la otra lo pensaba.

Un ratito en silencio  
la mariposita estaba  
la rosa que no la escucha  
de nuevo la preguntaba.

—¿Es que no me has escuchado  
cuando antes te decía  
que te quedes a mi lado  
para que pases el día?

La mariposita dice:  
—Sí te había escuchado  
pero lo estaba pensando  
por eso no he contestado.

—¿Y qué estabas pensando?  
—la rosa le preguntó.  
La mariposa a volar  
en ese instante empezó.



—¿Dónde te vas mariposa?

—la rosita preguntaba  
ella volando y volando  
de allí se alejaba.

—Por eso siempre me gusta

ir así sin compañía

—la mariposita dice  
pero ya nadie la oía—

»Cuando alguien está cerca

siempre me hace hablar

y no espera la respuesta  
que yo tengo que pensar.

»Así volando solita

nadie me va a molestar

puedo estar calladita

sin a nadie molestar.

Y volando da la vuelta

y llegó hasta el rosal

donde la rosa la ve

y la va a preguntar.

—¿Ya has pensado la respuesta?

—Sí —la otra le decía  
y le contó a la rosa  
la respuesta que tenía.

—Amiga no te preocupes  
que yo te sabré esperar  
cuando quieras me lo dices  
no te vayas a estresar.

AMOR

## 19. EL CONEJITO Y LA FLOR

Corriendo un conejito  
un día se encontraba  
por un campo muy bonito  
y un poquito se paraba.

Parecía asustado  
—Es que se habrá perdido  
—ha escuchado a su lado  
y él lo había oído.

—¿Quién ha hablado?  
—enseguida preguntó.  
Una flor que allí había  
—YO —rápido le contestó.

—¿Tú?, pero eso no es posible  
—el conejito decía—.  
Las flores nunca han hablado  
—pues él muy bien lo sabía.

—¿Pero quién te ha dicho eso?  
—ella riendo decía—.  
Desde que era chiquitita  
dicen todas que ya hacía.

—¿Todas?, ¿a quién te refieres?

—el pequeño preguntaba.

Ella señala a las otras  
que por allí se encontraban.

Mirando el conejito

muchas flores él veía

—¡Pero si ayer no estaban!

—asombrado así decía.

—Es que ya es primavera

—la flor le está contando—.

Por eso todo el campo  
de flores se está llenando.

—¿Y de dónde salen tantas?

—el pequeño preguntaba.

La flor se está riendo

y esto le contestaba.

—Es que estábamos dormidas

esperábamos que el sol

luciera y nos despertara

y por eso salí yo.

—Pero eso no es posible  
—el conejito decía—,  
yo he visto al mismo sol  
lucir hace muchos días.

Pensativa se ha quedado  
la flor luego contestaba  
—Bueno luciría un poquito  
y yo no me enteraba.

El conejito curioso  
otra vez la preguntaba  
—¿Pero todas las que veo?  
¿también durmiendo estaban?

—Claro —le dice la flor—  
todas estaban dormidas  
y al llegar la primavera  
míralas, ¡qué divertidas!

El pequeño asombrado  
no hacía más que mirar  
todas las flores del campo  
que cada vez había más.

Blancas, rosas, amarillas  
azules y coloradas  
nunca en toda su vida  
había visto así nada.

AMOR

## 20. EL ELEFANTE Y LA MARIPOSA TRISTE

Un día un elefante  
una mariposa vio  
y como es muy curioso  
rápido la preguntó.

—Hola mariposa linda  
me quisieras informar  
¿A dónde vas tan deprisa?  
—y respuesta va a esperar.

La mariposa volando  
al elefante decía  
—Me he quedado muy sola  
—y él la preguntaría.

—¿Sola?, ¿y eso por qué?  
—él estaba intrigado  
y como es tan curioso  
por eso le ha preguntado.

—No sé, me he entretenido  
y las otras se han marchado  
y no me he dado ni cuenta  
por eso me ha pasado.

—Pues seguro si las llamas  
ellas te contestarán  
—le dice el elefante  
que la quiere ayudar.

Pero ella está triste  
no se le había ocurrido  
y aunque chilla un poquito  
no sale bien el sonido.

El elefante la dice  
—Así no van a escuchar  
tienes que chillar más fuerte  
—y él lo va a intentar.

—Así —la dice a ella  
y la trompa levantaba  
un gran grito sale de ella  
y todos le escuchaban.

—Pero yo no sé hacerlo  
—la mariposa decía.  
—Espera tengo una idea  
—así él la respondía.



Y chillando por su trompa  
él muy fuerte así decía  
—Mariposas esperar  
o venir aquí enseguida.

Muy lejos las mariposas  
por el aire iban volando  
cuando de pronto un chillido  
ellas están escuchando.

Media vuelta al momento  
todas juntas se han dado  
se acercan al lugar  
del chillido escuchado.

Ve allí a un elefante  
y la más grande decía  
—¿Por qué nos llamas amigo?  
—Y respuesta esperaría.

—Es que una habéis perdido  
y ni cuenta os habéis dado  
—ellas se han sorprendido  
pues no se han enterado.

La pequeña mariposa  
muy contenta se ponía  
por fin ha visto a las otras  
y a ellas les decía.

—Es que estaba cansada  
y volaba despacito  
por eso atrás me quedaba  
a descansar un ratito.

»Luego empecé a volar  
pero ya no os veía  
y encontré al elefante  
y él me preguntaría.

—Bien hecho —dice la jefa  
que se había acercado  
junto a aquel elefante  
que a su amiga ha ayudado.

AMOR

## 21. EL SALTAMONTES

Allí estaba escondido  
no se quería mover  
dice que está cansado  
que a casa quiere volver.

Un pequeño saltamontes  
se pasaba así la vida  
nunca quería saltar  
ni para buscar comida.

—Perezoso —Un día temprano  
un amigo le llamaba  
a él le sentó muy mal  
y así le contestaba.

—¿Cómo que soy perezoso?  
no creo que sea verdad  
me levanto como otros  
y me voy a trabajar.

—¿A trabajar tú has dicho?  
pero si no es verdad  
nunca tú has trabajado  
y nunca lo vas a intentar.

El pequeño saltamontes  
un poquito lo ha pensado  
luego se pone muy serio  
y a saltar a comenzado.

—¿Pero qué estás haciendo?

—otro que le vio decía.

—Pues trabajando, ¿no ves?

—él serio le respondía.

—Pero si solo saltando  
te veo que estás haciendo.

—¿Cómo?, pues mira mejor  
¿trabajando no estás viendo?

Riendo está el amigo  
de la respuesta que ha dado  
no lo sabe hacer mejor  
porque nunca lo ha intentado.

—¿Entonces, que es trabajar?

—el saltamontes decía.

—Ves como tú no lo sabes  
porque nunca lo hacías.

Él muy serio se ha parado  
y en el suelo se tumbaba  
es que estaba muy cansado  
y enseguidita roncaba.

El cansancio que tenía  
no lo podía aguantar  
y por eso se dormía  
ya no quiere trabajar.

AMOR